

Dr. John Oswalt, Oseas, Sesión 1, Antecedentes y Oseas 1

© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Gracias a la Sociedad Francis Asbury (Wilmore, KY) y al Dr. Oswalt por proporcionar estos videos al público de forma gratuita y otorgar permiso para su transcripción.

Bueno, qué delicia es verlos a cada uno de ustedes aquí. Gracias. Gracias por venir.

Realmente es difícil hacer esto en una habitación vacía. Así que gracias. Gracias por tu amistad.

Gracias por su interés. Gracias por tu apoyo. Alguien me preguntó ¿cuándo vas a dejar de enseñar? Dije, cuando muera.

Karen dijo, bueno, si dejas de tener sentido, te lo haré saber. Así que espero que eso no suceda durante este estudio. Oseas, el amor inmutable de Dios.

Este libro está dirigido al pueblo de Israel, el reino del norte, después de la división cuando murió Salomón. Y está allí en el verde, extendiéndose desde las llanuras de Moab aquí en el sur hasta casi el pie del Monte Hermón, donde finalmente desembarcó Dan, la tribu de Dan, y todo lo que hay en el medio. Por lo tanto, es aproximadamente el doble del tamaño de Judá y aproximadamente tres veces el producto nacional bruto.

Estas son las 3 cuartas partes del pueblo de Israel. Podemos olvidarlo fácilmente. Podemos decir, oh, sí, bueno, se dejaron llevar en el año 722, pero Judá quedó.

Sí. No quedó mucho de Judá, ni tampoco quedó mucho de Israel. Y algunos de ustedes saben que he trabajado un poco sobre Isaías en el transcurso de una vida malgastada.

Y me llamó la atención, mucha gente quiere decir, bueno, la segunda parte del libro está dirigida a la gente en el exilio. Eso no pudo haber sido ninguna comprensión o interés del histórico Isaías, que vivió en el año 700. ¿Por qué no? Había visto a tres cuartas partes de Israel partir al exilio.

Había sentido lo que estaban sintiendo, lo que estaba pasando. Entonces, al pensar en la horrible verdad de que el otro cuarto iba a desaparecer 150 años después, estaba preparado para ello. Bueno, ese es el lugar.

El entorno político, y asegurémonos de tener el correcto ahí arriba, sí. Según lo que tenemos en el versículo 1, el libro aparentemente fue escrito entre 755 y 725. Y hablaremos más sobre eso en unos minutos.

Fue un período de aproximadamente 30 años en el que muchas cosas estaban sucediendo. En los primeros diez años de este período, estaban experimentando un nivel de prosperidad que ninguna de las naciones, Judá o Israel, había disfrutado desde Salomón. Asiria, el gran imperio allá arriba, si miras el mapa, allá arriba al noreste, donde viven los kurdos hoy.

Los kurdos se consideran descendientes de los asirios y sus vecinos están de acuerdo con ellos. Los asirios habían presionado en los 75 o 100 años anteriores y habían causado muchas dificultades. Pero ahora, después de unos 40 años, habían retrocedido.

¿Puedes decirlo, Jonás? Ahora bien, los eruditos no quieren admitirlo, pero tiene mucho sentido. Es el tiempo de Jonás. Y entonces tuvimos dos emperadores asirios, ninguno de los cuales fue agresivo en absoluto.

Entonces, es durante ese tiempo, durante aproximadamente 40 años, de 795 a 745 años, de 795 a 745, que la presión disminuye. Y en el norte está un rey llamado Jeroboam II Jeroboam. El primer rey en el principio fue Jeroboam.

Este es Jeroboam II. Una vez estaba enseñando sobre esto y dije: Jeroboam el diente. La gente ríe.

No lo entendí, pero Jeroboam II. Y así, Israel se expandió. Pudieron recuperar antiguos territorios que les habían sido arrebatados.

Y fue, oye, es la edad de oro. Es el día del Señor. Y un viejo cascarrabias llamado Amós vino de Judá y dijo, sí, es el día del Señor, está bien.

Pero déjenme decirles cómo será el día del Señor. Será como un hombre caminando por un sendero y, de repente, un león salta hacia él. Y se da vuelta para correr y hay un oso.

Se da vuelta y corre hacia su casa y se apoya contra la pared, y una serpiente sale de una grieta y lo muerde. Ese es el día del Señor. Puedes imaginar que no construyó una megaglesia porque en 745 todo cambió.

Un hombre subió al trono. Ya no le ponemos mucho nombre a nuestros hijos. Tiglat-pileser III.

Una vez conocimos un gato que se llamaba Tiglat-Pileser. Tenía aproximadamente la misma personalidad. Este hombre era un agresor.

Este hombre va a recuperar todo lo que sus dos tontos predecesores habían perdido. Y él hizo. E inauguró 100 años de agresión, conquista y opresión ininterrumpidas.

El premio final al que aspiraba Asiria era Egipto. Rico, rico, cómodo. Y lo que Asiria quería hacer era controlar la cadena comercial.

Ya tenían Babilonia por aquí, y la cadena comercial por aquí, y la ruta comercial subía a lo largo del Éufrates, cruzaba el desierto hasta Palmira o Tadmor, bajaba hasta Damasco y bajaba a lo largo de la costa hasta Egipto. Así que ya tenían 2 tercios y están en camino. Pero aquí, frente a ellos, están estos pequeños países, 8 en total.

Siria al norte, luego los fenicios o Tiro y Sidón al oeste, Amón, Israel, Judá, los edomitas, Moab y los filisteos. Ninguno de ellos pudo oponerse al camino de Asiria. Y Asiria, si quería llegar a Egipto, tenía que tener a Siria, Israel y los fenicios.

Podían permitirse el lujo de descansar un poco sobre Judá, porque Judá no estaba en el camino. Y podrían permitirse el lujo de descansar un poco en Tiro y Sidón, porque tampoco están en el camino. Pero los tres, Siria, Israel y los filisteos, tenían que tener.

Entonces, ¿qué tiene que decir Oseas a las personas que claramente están al borde de la destrucción? Están claramente en el camino hacia el final. Y así, en los 30 años entre 753 y 722, Israel tuvo 5 dinastías gobernantes diferentes y 6 reyes diferentes. Sólo un rey tuvo un hijo que le sucedió, y duró unos seis meses.

Zacarías es hijo de Jeroboam. Duró seis meses. Fue asesinado por un hombre llamado Shalom.

Shalom tuvo un largo reinado de un mes antes de ser asesinado por un hombre llamado Manahem. Manahem gobernó durante 10 años. Pero todo ese tiempo, tuvo un rey rival al otro lado del Jordán que también jugaba como rey.

Manahem era un tipo muy despiadado. Vamos a ver. No lo escribí bien.

Muy despiadado. En su camino para matar a Shalom, un pueblo intentó detenerlo y él masacró a todos. Buen chico.

Fue reemplazado, por lo que gobernó durante 10 años. Pero como digo, mientras Pekah por aquí también estuvo gobernando durante 10 años. Tuvo un hijo llamado Ela.

Disculpe. No, Pekahiah. Sí, creo que es correcto.

Volvió a gobernar durante unos tres meses antes de que Pekah entrara y se llevara toda la bola de cera. Y Pekah gobernó durante otros 10 años antes de que el último rey, Oseas, lo matara. Ahora, creo que ese marcador se está muriendo, y ese es morado.

Oseas lo hizo durante unos nueve años. ¿Que esta pasando aquí? Lo que está pasando es que una nación está colapsando bajo la horrible presión del monstruo del norte. Es casi seguro que lo que está sucediendo aquí es lo que, lamentablemente, vemos en nuestro propio país.

Tienes a los pro-asirios, los anti-asirios, los pro-asirios, los anti-asirios y los pro-asirios antes de que él se volviera anti. Y los proasirios son los que van a morir. Entonces, echemos a los vagabundos.

No tenemos pros y contras aquí, ¿verdad? Siguiendo adelante. Ése es el escenario político. Esa es la situación en la que Oseas escribe.

Esas son las personas a las que Oseas les escribe. Creo que tiene dos propósitos. Uno es el posible propósito del arrepentimiento.

Es interesante. La Biblia dice que debido a los pecados de Manasés, que fue el peor rey que jamás haya tenido Judá, Judá estaba destinado a ir al exilio. Bueno, Manasés vivió unos 50 años antes que Jeremías.

Y aquí está Jeremías llamando al pueblo al arrepentimiento. Los que lleváis un tiempo conmigo, hemos hablado mucho sobre el hecho de que la Biblia no cree en el destino. La Biblia cree en la responsabilidad histórica.

Y Dios puede decir que nunca volverás a caer. Y ha habido unas tres caídas desde que dijo eso. UH Huh.

Si vives como se supone que debes vivir. Si amares al Señor tu Dios con todo tu corazón, alma, mente y fuerzas, y a tu prójimo como a ti mismo, nunca caerás. Al mismo tiempo, puede decir que debido a los pecados que este hombre cometió y arraigó en la vida de las personas, el exilio es ineludible.

A menos que te arrepientas, digo, Oseas tiene un propósito. Y eso es llamarlos al arrepentimiento.

No es demasiado tarde. No es demasiado tarde. Tienes que estar loco, Oseas.

Mire a Asiria. No es demasiado tarde. Mira a Dios.

Pero su otro propósito es, y si llega, algunas verdades quedarán arraigadas en ti para que no te conviertas en parte de la cultura imperial. Serás una persona separada. Y el exilio no os destruirá.

De hecho, te purificará. Entonces, dos propósitos. Arrepentimiento.

No es demasiado tarde. Pero si no os arrepentís, entonces quiero que los que vayan en cautiverio sepan quién es realmente nuestro Dios. Bien, hablemos del entorno religioso.

Me estoy dejando llevar y pierdo esa cosa. Desde el principio, Israel había sido idólatra. Jeroboam, tuve un problema grave.

El pacto exigía que todo varón fuera a Jerusalén tres veces al año. Piénsalo. Aquí tienes, eres Jefferson Davis.

Se supone que todos los hombres de la confederación deben ir a Washington, DC, tres veces al año. Y eso es exactamente lo que dijo Jeroboam. Él dijo, si hacen eso, volverán con el hijo de David.

Entonces, ¿cómo vamos a detener eso? Bueno, vamos a poner un gran toro de oro justo en Betel, seis millas al norte de Jerusalén. Y otro en Dan, en el extremo norte. Y les voy a decir a la gente, no tienen que luchar todo el camino hasta Jerusalén, especialmente ustedes, los del norte.

Ahora, casi con certeza, entendió que eran Yahvé. La Biblia los llama becerros de oro. Creo que es casi seguro que es una burla.

Oh, sí, ve a Betel y adora a tu Kathy. No creo que fuera un ternero. Era un toro adulto en todo su poder.

Antes de que vendieran la granja, en Frankfurt Ford Road, pasaba todas las mañanas en coche. Me gusta mirarlos, los llamo George y Louie. Dos grandes toros en ese campo.

Y simplemente se quedaron allí, mirando a su alrededor. Eso se llama autoridad. Eso es lo que vamos a adorar.

Ese es Yahvé. Esa es la autoridad de Yahweh. Ahora bien, ya hemos hablado de esto antes, pero como les dije, la repetición es el alma de la educación.

¿Te he dicho eso? La repetición es el alma de la educación. Si no lo entendiste, la repetición es el alma de la educación. Ahora, ¿qué era lo que iba a repetir? Oh sí.

¿Cuál es el problema de hacer un toro de Yahweh? Sólo un problema. Lo has hecho parte de este mundo creado que puedes manipular a través de este mundo.

Ese es el problema. Ese es el problema porque Dios no es parte de este mundo.

Y no puedes obligarlo a hacer nada con lo que haces en este mundo. Nos cuesta creerlo. Dios, no he faltado a la iglesia matutina ni vespertina en seis meses.

Vamos, Dios. Si no lo haces, el próximo domingo me iré a dormir hasta tarde. Sí.

Pasamos momentos difíciles con un Dios a quien no podemos manipular. A quien sólo puedes entregarte en confianza. Oh Dios mío.

Cuando nuestra amiga, la serpiente, nos lo dice, no podemos confiar en él. Entonces esa era la situación. Y progresó.

Trajeran más dioses y más ídolos. Finalmente, la situación empeoró tanto que incluso existía el peligro de que abandonaran a Yahvé por completo. Y pasar a adorar al Dios de la tormenta, Baal.

Guau. Y de eso, por supuesto, se trataba todo el ministerio de Elías y Eliseo. Nuevamente, por mis pecados, he estado escribiendo un comentario sobre Reyes.

El editor me devolvió el manuscrito editado esta semana y lo quieren de vuelta en dos semanas. Una de las cosas fascinantes es que tienes 22 capítulos sobre Elías y Eliseo que cubren un total de 90 años.

En el estudio bíblico inductivo, existe un principio llamado ley de proporción. ¿Qué importancia, qué importancia tienen esos 90 años? Importante. Tremendamente importante.

¿Vamos a abandonar la adoración de Yahweh? Como nos invita nuestra encantadora Reina Jezabel. Y adorar a Baal. No no.

De hecho, no lo somos. Pero estuvo tan, tan cerca. Tenemos a este tipo llamado Jehú.

Es el santo patrón de todos los predicadores. He aquí, conduce furiosamente. Y se deshizo de la dinastía de Omri, que era padre de Acab.

Y Acab tuvo un hijo llamado Joram. Jehú entró y exterminó a toda esa familia. Pero no destruyó a los toros.

Ahora, de nuevo, ¿piensas en qué significaría eso si lo hubiera hecho? ¿Irán a Jerusalén ahora? Y no sabemos la respuesta a eso. Pero debería haberlo hecho. Y no lo hizo.

Tuvo la oportunidad. Se deshizo del culto a Baal. Eso es seguro.

Se deshizo de eso. Pero, entonces Dios dice: Te diré una cosa, Jehú, te daré cuatro generaciones en el trono. Pero eso es todo.

Pero en estos años, eso sucedió alrededor del 841, unos 90 años después de Salomón. Y sus hijos, él y sus hijos, Jehú y sus hijos, gobernaron como otros cien años. En aquellos años, Dios derramó su amor sobre el pueblo hebreo enviándole profetas.

Hasta donde sabemos, se le dieron más profetas a Israel que a Judá. Ahora, cuando lees a los profetas, sospecho que conozco el sentimiento que tienes. Oh hombre, tengo que leer a los profetas.

Toda esta oscuridad. Todo este juicio. ¿Adivina qué? Es el amor de Dios.

Es el amor de Dios. No no. No dijeron: Dios es un bisabuelo en el cielo que es un poco ciego y siempre dice: Yo perdono.

No, porque esa no es la realidad. Pero dijeron, si dejas esto, si te das la vuelta, si dejas de oprimir a los pobres, si dejas de adorar a tus ídolos, si te vuelves a Dios, el futuro está muy abierto.

Si renuncias, Oseas y Amós serán los dos últimos. Eran contemporáneos, más o menos.

En última instancia, el pacto mosaico exigía dos cosas. Aquellos de ustedes que están en la clase de escuela dominical recibirán una dosis doble aquí. Dos cosas.

Sólo dos cosas. Lealtad absoluta a Yahweh. Él es sólo Dios.

Él es mi Dios y no adoraré a otro. Ese es el número uno. Número dos, cuidado abnegado de los demás.

Jesús lo dijo en el llamado Sermón de la Montaña. Toda la ley y los profetas se resumen en esto. Haz con los demás lo que te gustaría que te hicieran a ti.

¿Toda la cosa? Bueno, Pablo estuvo de acuerdo con Jesús, lo cual es alentador. Dijo que en esto se resume toda la ley. Ama a tu prójimo.

Dios mío. Eso no es tan difícil, ¿verdad? ¿Lo es? No me parece. Y la mejor expresión de eso es el matrimonio.

Dios quiere una comunión íntima con nosotros. ¿Quiere esto? Oh, absolutamente. Pero son un indicio de ello.

Que lo conozco. Que Él me conoce. Y ese caminar será un caminar que refleje Su carácter, Su bondad, Su verdad, Su rectitud, Su fidelidad, Su pureza, Su justicia, Su amor.

Y la mejor metáfora es el matrimonio, por eso el diablo lo odia con tanta violencia. En realidad, me sorprende que tantos matrimonios no cristianos lo logren. Y me entristece que tantos matrimonios cristianos no lo hagan.

Pero de lo que trata este libro es del amor. Amor perdido. Amor perdido.

Amor negado. Y, sin embargo, el amor continuó. Continuando.

Oh mi. Bueno. Eso es el trasfondo.

Vamos a ver. Hablemos de esquema. Los capítulos uno al tres son la parábola vivida y el capítulo dos en el medio explica la parábola en ambos lados.

Luego hay tres partes. Ahora, nuevamente, si miras los comentarios sobre Oseas, habrá muchas sugerencias diferentes para el esquema porque Oseas tiende a repetirse, tiende a decir cosas similares una y otra vez. Y por eso no es fácil ver un buen esquema progresista allí.

Pero sí hay tres lugares en el libro donde hay un llamado explícito al arrepentimiento. El primero está en el capítulo seis, versos uno al tres. El siguiente está en el capítulo 11, versos uno al 11.

Y luego el último es el capítulo 14. Eso proporciona una manera conveniente de dividirlo en secciones. Además, aunque no es excluyente, estas tres palabras hebreas, que en muchos sentidos son la suma de la fe en Dios, aparecen en estas unidades, no exclusivamente.

Tienes algunos que ocurren en los otros y así sucesivamente. Pero todavía es posible ver un pequeño cambio en el énfasis. El primero es Yadah, saber.

No me conocen. Ahora, recuerda, ¿cuál es la palabra para el abrazo sexual? Saber. Saber.

No me conocen. Hesed es el segundo. No creo que necesite hablar mucho contigo sobre eso.

El amor inagotable de Dios se da de un superior a un inferior, especialmente cuando es inmerecido. Y luego el último. También es la palabra que se puede traducir como verdad.

Hemos hablado de esto antes. Hablaremos de ello nuevamente. En el Antiguo Testamento, la verdad no es un concepto objetivo.

Es ser fiel a alguien como Dios ha sido fiel a nosotros. Ahora, si eso es así, si el único creador del universo es verdadero, entonces podemos esperar que en su mundo, en su universo, haya cosas que sean así, me guste o no. Entonces, la verdad objetiva es una implicación necesaria de la verdad de Dios.

Pero no está tan interesado en propagar verdades como en propagar la verdad. Y nuevamente, esto es matrimonio. ¿Eres fiel a tu cónyuge en tu corazón? Y ahí, por supuesto, es donde Jesús aparece en la primera parte del Sermón del Monte.

Vaya cosa. Entonces, nunca has estado en la cama con otra mujer que no sea tu esposa. ¿Pero a cuántas mujeres te has desnudado mentalmente en la calle? De eso está hablando.

Oh Dios mío. Está bien. Hablemos del capítulo 1. Oseas hace algo muy gracioso.

Es un profeta israelita. Sin embargo, fecha su libro basándose en gran medida en los reyes de Judea. Dice que la palabra del Señor vino a Oseas, hijo de Beri, durante los reinados de Uzías, de su hijo Jotam, de su hijo Acáz y de su hijo Ezequías.

Entonces, sabemos que Uzías murió en el año 739. Estas fechas están bastante bien definidas para esta época. Entonces comenzó a escribir en algún momento antes del 739.

Es casi seguro; se puede obtener un argumento aquí, casi seguro de que Ezequías se convirtió en corregente con su padre Acáz, nuevamente, pro y anti-asirio, en 726, algo así. Y Jotam y Acáz están en el medio aquí. Entonces, de ahí saqué el libro, que fue escrito aproximadamente entre el 755, tal vez tan temprano, y el 725.

Pero la pregunta es, ¿por qué utiliza a los reyes de Judá? Y aquí está el que realmente no responde. Solo fecha su libro con un rey del norte que murió en 742. ¿Por qué no con el resto de estos tipos? Todos estaban vivos.

¿Alguien tiene una idea? Si no lo piensas, tendré que hacerlo yo. Creo que pensaba que todos esos reyes del norte eran ilegítimos. Son todos una panda de asesinos.

Creo que está pensando que Jeroboam es realmente el último rey legítimo. Ahora le sucedió su hijo Zacarías. Pero como dije, vivió poco tiempo antes de ser asesinado.

Creo que eso es lo que está pasando. Creo que está diciendo que no puedo fechar mi libro con todos estos tipos que llevan vivos ya un tiempo. Entonces tengo que hacerlo basándose en los reyes de Judá.

Ahora, dices, ¿puedes probar eso? No. Pero creo que eso es probablemente lo que está pasando allí. Sí.

Ah, es normal. Sí, los profetas normalmente se fechan según los reyes bajo los cuales sirvieron. Bueno, creo que no puede utilizar a esos tipos.

Entonces, tiene que tener otro método de citas. Creo que eso es lo que está pasando. El Señor comenzó a hablar por medio de Oseas, y el Señor le dijo: Ve, cástate con una prostituta y ten hijos con ella.

Ahora, ¿qué pasa con eso? ¿Qué pasa con eso? ¿Un Dios puro ordena a su siervo puro hacer algo que al menos esté teñido de inmoralidad? ¿Qué opinas? Usó a Oseas como ejemplo de Israel. Cómo le había hecho Israel. Él era un Dios.

Él era su padre. Sí, está usando a Oseas como ejemplo de sí mismo y a Gomer como ejemplo de Israel. ¿Qué tanto quiere Dios transmitir su punto? Profundamente.

Y Oseas está dispuesto a hacerlo. Estoy seguro de que me alegro de que no me pidiera que hiciera eso. Pero es una indicación de hasta dónde está dispuesto Dios a llegar para tratar de alcanzar a las personas y hasta dónde está dispuesto a llegar el hombre de Dios en obediencia a las instrucciones de Dios.

Porque, como una esposa adúltera, esta tierra es culpable de infidelidad y falsedad. Básicamente, cada vez que ves fiel en el Antiguo Testamento, la palabra detrás es verdad o verdad. Entonces se casó con Gomer, hija de Diblaim.

Y ella concibió y dio a luz un hijo. La pregunta es, ¿es este el hijo de Oseas? Probablemente no. El Señor le dijo a Oseas: llámalo Jezreel porque pronto castigaré a la casa de Jehú por la masacre de Jezreel, y pondré fin al reino de Israel.

Ahora, ¡sostén el teléfono! Jehú estaba obedeciendo a Dios cuando Jehú destruyó a Omri, su dinastía. De hecho, mató a Joram. Nieto de Omri.

Cuando Jehú los mató, estaba obedeciendo a Dios, y Dios lo recompensó con cuatro generaciones en el trono por hacerlo. Ahora va a castigar y lo hizo en la capital de verano de Jezreel. Historia poderosa, poderosa.

Jezabel, que en ese momento probablemente tenga unos 80 años, se puso todo su maquillaje y sus mejores ropas, se asomó a la ventana y dijo: Hola, Zimri. Zimri fue el tipo que mató al predecesor de Omri. Y Jehú dijo: ¿Hay alguien ahí arriba de nuestro lado? Uno de los eunucos se asomó y dijo, sí, échala.

Lo hicieron. Y los perros se comieron su cuerpo. ¿Que está pasando aquí? Bueno, cuando lees la historia en 2 Reyes 10, parece que Jehú se excedió en su orden.

No sólo mató a la familia de Omri y Acab, sino que también mató a todos los asociados con Acab. Creo que lo que esto quiere decir es que puedes hacer la voluntad de Dios de manera incorrecta. Puedes hacer la voluntad de Dios de una manera egoísta.

Creo que Jehú realmente se divirtió. Y Dios dice que no lo olvido. Sí, estoy haciendo la voluntad de Dios.

¿Cómo? ¿Para él o para ti? Gomer concibió de nuevo y dio a luz a una hija. El Señor le dijo a Oseas: llámala Lo-ruhamah, que significa sin compasión, porque ya no mostraré compasión a Israel para perdonarlos en absoluto.

¿Cuándo deja Dios de tener compasión de ti? Bueno, no sé la respuesta a eso. Pero esto me dice que es posible. Y es algo que debería provocarnos escalofríos a todos.

Ahora, la NVI aquí tiene la palabra amor, pero es compasión. Lo cual es interesante, en Colosenses, es lo primero que debe vestirse la persona que está desanimada, el anciano. Compasión.

La capacidad de sentir con los demás. Dios dice que ya terminé. He terminado.

Ahora, antes de acusar a Dios de tener mal genio, 700 años, tomó 700 años para que la compasión de Dios se agotara. Alabado sea su nombre.

Ahora bien, esa no es razón para que digamos, oh, bueno, tengo 700 años. No no no. Pero llega un punto.

Llega un punto. Sin embargo, mostraré compasión a Judá. Y no los salvaré con arco, ni con espada, ni con batalla, ni con caballos ni gente de a caballo, sino que yo, el Señor su Dios, los salvaré.

¿Recuerdas lo que pasó en Judá en el año 701? Senaquerib, el emperador asirio, había tomado cada una de sus aldeas fortificadas, 46 de ellas. Rakesh, la guardia en el camino que sube desde el suroeste hacia Egipto, está a punto de caer, y Jerusalén es todo lo que queda. E Isaías le dice a Ezequías: confía en Dios.

Y Ezequías dice: Ahora, para ser justos, eso es todo lo que le quedó a Ezequías. Ya sabes, como dicen, cuando todo lo demás falla, prueba con la oración. Él hizo.

Y una noche murieron 185.000 soldados asirios. Y Senaquerib pensó que tenía asuntos urgentes en casa. En algún momento entre 750 y 725, salvaré a Judá, no con arco, ni con espada, ni con batalla, ni con caballos ni jinetes.

Yo, el Señor su Dios, los salvaré. Él sabía de lo que hablaba. Después de destetar a Lo-Ruhamah, Gomer tuvo otro hijo.

El Señor dijo: llámalo Lo-Ruhamah. Lo-Ruhamah, que significa no mi pueblo. Probablemente otro padre y no Oseas.

Ustedes no son mi pueblo y yo no soy su Dios. Todos los 40 o 50 años anteriores, oh, hombre, Dios está saliendo adelante. Mira el dinero que tenemos.

Mira el poder que tenemos. Oh, vaya, hemos orado, hemos creído y Dios ha cumplido. Oh, Estados Unidos, Estados Unidos.

Pero ahora mire los versículos 10, 11 y 2, 1. El monje que estaba poniendo las divisiones de los capítulos, su burro, evidentemente chocó contra un bache en este punto. La división de capítulos realmente necesita comenzar en 2, 2. Sin embargo, los israelitas serán como la arena a la orilla del mar, que no se puede medir ni contar. En el lugar donde se dijo de ellos: vosotros no sois mi pueblo, serán llamados hijos del Dios vivo.

El pueblo de Judá y el pueblo de Israel se unirán. Designarán un líder y surgirán de la tierra para que se haga una gran voluntad. Será el día de Jezreel.

Di de tus hermanos, pueblo mío, y de tus hermanas, mi compasiva. ¿Cómo cuadras eso? ¿Cómo se combina eso con lo que acabamos de decir? No sois mi gente. No tendré compasión de ti.

Se acordó del pacto que hizo con Abraham. Él es un Dios que cumple sus promesas. Ahora, esta gente, esta generación, van a sufrir y van a sufrir terriblemente.

Pero Dios no se dará por vencido con Israel. Por eso me alegro de que Harry Truman tuviera un socio judío en su negocio de mercería. Y en 1948, un día después de que Israel declarara su condición de nación, Estados Unidos los reconoció.

Por culpa de Harry Truman. Dios no se dará por vencido con Israel. Ahora bien, eso no significa que todos los israelitas vayan a ser salvos.

Lo mismo ocurre con la iglesia. Dios no se dará por vencido con la iglesia. Eso no significa que todos los que estamos en la iglesia vamos a ser salvos.

Pero Él no se dará por vencido. Él es esa clase de Dios. Y que, en muchos sentidos, este primer capítulo realmente presenta el libro.

Cuando suceda, si sucede, recuerde, mientras lo arrastran con un gancho en la nariz, tal vez usando nada más que un taparrabos, recuerde, recuerde, Israel será como la arena de la orilla del mar. Eso te mantendrá en la oscuridad. Eso te retendrá cuando parezca que todo se ha ido.

Todas tus esperanzas, todos tus sueños. Israel será como la arena a la orilla del mar. Eso es lo que le dijo al padre Abraham allá atrás.

No ha cambiado de opinión. No vamos a convertirnos en buenos babilonios. Nuevamente, perdóname, ya lo he dicho antes, pero no lo recuerdas.

El único propósito del exilio era destruir la cultura, la religión y el idioma del pueblo sometido y hacerlos parte de la cultura imperial. Y Dios dice, no, no tiene por qué suceder. Eso es lo que ves en Daniel.

Y Daniel es un ejemplo maravilloso, maravilloso. No es un tipo malo. Él no anda por ahí diciendo: "Malditos babilonios, los haré explotar en la primera oportunidad que tenga".

No. Es generoso. Él los ayudará cuando pueda y como pueda.

Pero él no va a convertirse en uno de ellos. Esa es nuestra elección. ¿Vamos a convertirnos en uno de los babilonios? ¿Cuando las cosas nos van mal? ¿Cuándo recogeremos nuestra cosecha? Uno de los grandes temas de la Biblia.

No lo olvides. No lo olvides. Recordar.

Entonces, digo, en este primer capítulo realmente vemos el libro de muchas maneras, en una especie de cáscara de nuez. El juicio está por llegar. Has pecado y has perdido la compasión de Dios.

Pero Dios no ha terminado. Dios no ha terminado. No lo olvides.

Bueno, ya he hablado yo esta noche. No será así la próxima semana. Espero.

Prepárate con tu tarea. Haremos los capítulos dos y tres y luego tendremos un descanso de dos semanas. Karen y yo estaremos lejos.

Entonces, volveremos. Pero la próxima semana continuaremos con los capítulos dos y tres. ¿Preguntas o comentarios antes de irnos? ¿Bonnie? Es el Día del Trabajo.

Lo haremos de todos modos. Vamos a trabajar. Sí, no quería hacer sólo uno y luego cancelarlo.

Te voy a clavar ganchos antes. Sí. Oh sí.

Sí, no lo creo. El punto es que Dios no va a renunciar a ellos debido a sus antiguas promesas. Pero esas antiguas promesas tienen que volverse reales para ellos a fin de experimentar la compasión de Dios.

Sí, pero la compasión estará disponible debido a sus antiguas promesas. Pero sí, absolutamente. Tenemos que tomar.

Sí. Si y no. Creo que debemos tener cuidado de no compartimentar estas promesas.

Creo que es muy parecido a mirar a través de un telescopio. Las cosas que están muy lejos y las que están cerca se comprimen. Entonces, creo que el regreso del exilio está aquí, pero no creo que se trate solo de eso.

Creo que tiene esas promesas de futuro a largo plazo, pero eso no es todo. ¿Algún otro comentario, pregunta? Sí, los folletos están nuevamente sobre la mesa para la próxima semana. Déjame orar.

Señor Jesús, gracias. Gracias porque eres el cumplimiento de todas las promesas. Gracias por venir y demostrar la infinita compasión de Dios por quienes la recibirán.

Ayúdanos a ser esas personas, Señor. Ayúdanos a ser personas que elijan ser absolutamente leales. Ayúdanos a ser aquellas personas que, por el don del Espíritu Santo, sean capaces de negarnos a nosotros mismos por el bien de los demás.

Ayúdanos a ser esas personas que te aman íntima, entrañablemente y de cerca y que te conocen. En tu nombre oramos, Amén.